

Entrevista

REFLEXIONES SOBRE LA PASTORAL DE LA SALUD EN MÉXICO

Como presidente de la Comisión de Pastoral de la Salud, pretendo, en este artículo, desentrañar lo que significa esta tarea en la Iglesia, su situación actual en México, sus desafíos, sus relaciones con el Estado Mexicano. Todos estos puntos tienen un enorme contenido y prácticamente me concretaré en hacer algunas reflexiones fundamentales, como lo ameritan estos temas tan interesantes.

Cuando hablamos de Pastoral de la Salud inmediatamente tenemos que reflejarnos en Cristo, quien es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las llama por su nombre y las ovejas escuchan su voz, se pone al frente de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Pero además como Buen Pastor da la vida por sus ovejas y dice Jesús: “el Padre me ama porque yo doy la vida por mis ovejas”.

Todos estos conceptos, los encontramos en el Evangelio de San Juan, en el Capítulo 10, que realmente nos ofrece excelentes contenidos de reflexión para entender la actividad del Pastor y el oficio de Pastor en un trabajo específico, que, en el campo de la salud, significa darle la dimensión social de la fe al mundo de la salud donde debe aparecer la figura del Pastor. En la actualidad, el oficio de pastor necesita ser remitido al terreno bíblico, ya que, de no hacerlo así, muy poco o casi nada nos dice.

El término “Pastor” se aplicaba a los jefes del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, y al mismo Dios también se le atribuía el término de Buen Pastor: **“Ustedes son mis ovejas, las ovejas que yo apaciento y yo soy su Dios (Ez 34,3)**. El mismo Cristo fue enviado a las ovejas perdidas de Israel como Buen Pastor.

Jesús llama para continuar su misión a Ministros que son los Pastores del pueblo de Dios y, en nuestro caso, no sólo llama a los Sacerdotes, sino también a fieles laicos que por profesión se dedican a los enfermos, y también a todos aquellos que están en alguna forma involucrados en actividades de investigación científica y en la elaboración y en la distribución de las medicinas, pero juegan también un papel muy importante todos los que participan en ese gran mundo del voluntariado al servicio de los enfermos.

En la actualidad, todo este ejército de hombres y mujeres, hay que decirlo muy claro, ayudan a la misma Iglesia al asumir decididamente la identificación con Cristo Pastor en su servicio apostólico, en el cual recorría toda Galilea **“enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”** (Mt. 4,23-24). Vemos claramente la *dinamicidad* de esta Pastoral: expresada en estos términos que deberían servirnos como líneas dinámicas de acción **“Recorrer, enseñar, proclamar y curar”** que son palabras claves en esta Pastoral.

Pero además, la Pastoral de la Salud es un mandato de Cristo, muy bien expresado en el Evangelio: *“Convocando a los doce les envió a anunciar el Reino de Dios y a curar a los enfermos”* (Lc. 9,1-2).

De ahí deducimos notas características de esta Pastoral, como la *“Identificación con Cristo compasivo y misericordioso”*; además, conociendo el destino y la concepción de la persona humana, nace la necesidad de asistirle en todos los momentos de su vida. Aparece así claramente la espiritualidad de los agentes sanitarios *“identificación con Cristo que excluye toda filantropía”*.

Desafíos de la Pastoral de la Salud.

Solamente señalaré, de entre los muchos desafíos, tres que me parecen muy importantes:

1. **El Fundamentalismo del mercado.** Se ha creado el mito de que el mercado lo abarca todo y que el juego de la oferta y la demanda es inevitable y esto trae como consecuencia, en un pueblo de pobres, de pocas ó nulas políticas sociales, el que la hospitalización, la consulta médica y las medicinas cada vez más se vuelvan más prohibitivas para la gran mayoría de nuestro pueblo. Ante este desafío encontramos las palabras no escuchadas de Juan Pablo II: *“No todas las necesidades humanas pueden y deben solventarse en el mercado”*.

Otro desafío es el señalado por Juan Pablo II en Novo Milenio Ineunte:

2. **Encarnarnos, como Iglesia, en el tiempo y en el espacio** de tal manera que reflejemos en nuestra pastoral el movimiento mismo de la Encarnación.

Esto nos urge a caminar con los enfermos desde la fe y junto con ellos y con los que tienen el deber de encontrar el bienestar de la sociedad y de velar por los derechos humanos, llegar a buscar caminos de solución.

3. **Integrarnos con los profesionistas** en el servicio de la salud y la vida.

Situación actual.

La comisión Episcopal de la Pastoral de la Salud es la expresión concreta de la acción Pastoral de la Iglesia, que promueve y anima la Evangelización integral del enfermo y su entorno.

Últimamente, se ha integrado un Consejo Nacional de Pastoral de la Salud como organismo colaborador de la Comisión Episcopal, que representa a las regiones pastorales de todo México como signo y expresión de comunión entre las regiones pastorales y las Iglesias particulares que, a partir del Encuentro con Cristo vivo en el enfermo y su entorno (Enfermos, médicos, confesores, ministros, gobierno, etc.), reflexiona y estudia la realidad, los desafíos a la salud y los documentos del Magisterio de la Iglesia; *anima, propone,*

programa, coordina y celebra acciones de Pastoral que respondan a los retos y desafíos de la realidad nacional, regional y diocesana en comunión con las Comisiones Episcopales y Pastorales afines, buscando implantar la cultura Cristiana en el mundo de la Salud.

Todo esto requiere establecer varios niveles de relaciones y cabildeos, inclusive en las Cámaras de diputados, con los Centros de Salud, Laboratorios médicos, etc.

Solamente hemos tenido una entrevista con el Dr. Julio Frenk, muy positiva, y en algunos niveles intermedios se ve muy halagüeño el panorama, pero se necesita un verdadero y eficaz programa de relaciones públicas.

Ante la situación actual de la Iglesia de México, en este camino de la Nueva Evangelización, sí tengo un sueño: definir bien el éxito de esta Pastoral en el futuro con un enfoque proactivo, es decir, crear el futuro no por casualidad sino por causalidad; aunque estoy consciente de que cada vez es más difícil el éxito porque el entorno cambia y muchas serán las dificultades, pero siempre hay que seguir adelante sin retroceder.

+ Jacinto Guerrero Torres
II Obispo de Tlaxcala
Presidente de la
Comisión Episcopal de
Pastoral de la Salud